

HISTORIAS DE ABUELAS

LA ESPERANZA ES UNA LLAMA QUE NUNCA SE APAGA

LA ABUELA PETRONA CATALINA IZAGUIRRE PERDIÓ A PARTE DE SU FAMILIA DURANTE LA ÚLTIMA DICTADURA. SU HIJA MARÍA ESTER PERALTA, EMBARAZADA DE CINCO MESES, Y EL COMPAÑERO DE ÉSTA, OSCAR ALFREDO ZALAZAR, FUERON SECUESTRADOS EL 29 DE ABRIL DE 1976. LA ABUELA CRIÓ A SUS NIETOS, MARÍA CRISTINA Y MARCELO, Y BUSCA A UN TERCERO QUE DEBIÓ NACER ENTRE AGOSTO Y SEPTIEMBRE DE ESE MISMO AÑO.

A esta altura, la Abuela y su hija estaban separadas por muchos kilómetros. Petrona, feliz por Ester y viendo que ya no estaba sola, viajó un tiempo a Mendoza, donde estaba parte de su familia. A la distancia se enteró de que iba a ser Abuela por tercera vez. La noticia la puso muy feliz. Petrona le escribió una carta que María Ester nunca llegó a responder.



De derecha a izquierda: la Abuela Petrona Izaguirre, su nieto Marcelo Muratalla y Flavia Battistiol, colaboradora del Archivo Biográfico Familiar.

El secuestro

La pareja y los dos pequeños fueron secuestrados el 29 de abril de 1976 en su domicilio de Capital Federal. María Ester estaba embarazada de cinco meses. Los niños fueron encontrados al poco tiempo por una tía en una villa miseria de Barracas. El cuerpo de Oscar Zalazar fue hallado en la vía pública el 6 de mayo de ese año, después de un simulacro de enfrentamiento. María Ester permaneció detenida en la comisaría N° 44 del barrio de Liniers. También hay testimonios que aseguran haber visto a la joven con vida en la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA).

Como en todos los casos, allí comenzó la incansable búsqueda. Petrona al enterarse de la noticia viajó a Buenos Aires y empezó a andar ese camino que transitarían centenares de ma-

LA ABUELA MANTIENE EL DESEO INTACTO DE ENCONTRAR A ESE NIETO, PODER ABRAZARLO Y PODER CONTARLE LO MARAVILLOSA QUE ERA SU MADRE

Por Luciana Guglielmo

"En el corazón de todos los inviernos vive una primavera palpitante, y detrás de cada noche, viene una aurora sonriente".
Khalil Gibran

Petrona es una Abuela de 76 años, de textura media y algo robusta. Tiene el pelo corto y de color castaño claro. Sus ojos son pardos y cálidos. Detrás de esa mirada se esconde la historia de una mujer de gran tenacidad. A pesar de los momentos difíciles de su vida y del sufrimiento que implica haber perdido a una hija, sigue de pie. Petrona es una madre con esperanza y optimismo a la que los golpes no hicieron más que fortalecerla.

Las raíces

Es hija de María Isabel Izaguirre y de Juan Ignacio Blanco. Su mamá era muy jovencita cuando ella nació y, por tal motivo, la crió su abuela. Como sus padres no estaban casados, ella llevó el apellido de su familia materna. Pero sus papás se querían mucho y continuaron con la relación. El amor creció y llegaron los demás hijos de la pareja. Tiempo después, con el deseo de formalizar el vínculo, se casaron y le dieron a Petrona el apellido paterno que la Abuela no usa por falta de costumbre, pero la enorgullece.

Tuvo una infancia muy humilde. Cuenta, nostálgica, que su primer juguete fue una muñeca de trapo con la cara pintada, los cachetes colorados y un vestidito rosa con pintitas blancas. Fue un regalo de Perón y Evita. Petrona afirma, sin dudar, que ellos fueron los

PETRONA TUVO UNA INFANCIA MUY HUMILDE. SU PRIMER JUGUETE FUE UNA MUÑECA DE TRAPO CON LA CARA PINTADA, REGALO DE PERÓN Y EVITA

que la vistieron y le dieron de comer durante aquellos años tan difíciles de su infancia.

Imposible pasar por alto sus primeros años transcurridos en el campo, donde fue feliz refugiándose entre los árboles y las flores, recolectando huevos de perdiz, escuchando cantar a los pájaros y respirando aire puro.

Desde chica salió a trabajar para colaborar en la economía del hogar. Empezó cuidando chicos y después limpió casas de familia. Así conoció a su primer amor y de esta unión nació Gloria, quien hoy vive en Nueva York. Sin embargo, la relación no prosperó. Luego conoció al que sería el padre de sus otros hijos. Se casaron y no tardaron en llegar María Isabel, María Ester y Juan Carlos. Petrona tampoco tuvo suerte con este hombre y debió hacerse cargo, sola, de sus hijos.

María Ester

Era una chica alegre y divertida. Su sentido del humor era envidiable y la sonrisa una marca registrada. Le encantaba bailar y se movía al ritmo del Club del Clan.

No le gustaba estudiar y con frecuen-

cia se rateaba. Petrona cuenta que María Ester fingía tener fiebre para faltar a clase. Pero su frente estaba hirviendo y el resto del cuerpo no. La Abuela descubrió su mentira. La muchachita guardaba la plancha debajo de la cama y antes de que su madre llegara, calentaba un trapo y se lo ponía en la frente para simular el estado febril. Ya de adolescente, se enamoró de un joven con el que tuvo dos hijos: María Cristina y Marcelo Andrés. La pareja no duró y María Ester se esforzó mucho para darles lo mejor a los pequeños. Tenía muchos sueños y proyectos para

ellos. Petrona nunca dejó a su hija sola y la ayudó en todo lo que podía. Su familia era lo que más amaba. Al tiempo, María Ester conoció a Oscar Alfredo Zalazar y se fueron a vivir juntos. Se sintió una mujer querida y cuidada. Lo merecía después de tanto sufrimiento. Petrona se sintió feliz por su hija. Pudieron formar una familia feliz. Petrona no tenía mucho conocimiento sobre la militancia de sus seres queridos. Ambos militaban en el Movimiento de Villeros Peronistas (MVP). Como muchos otros jóvenes, buscaban igualdad y soñaban con un mundo mejor.

dres en busca de sus hijos. Y en medio de tanta tristeza y desesperación, tenían la certeza de no sentirse solos. Petrona se hizo cargo de sus nietos. Los crió con todo el amor que una abuela puede dar. Siente a María Ester en algún rincón de su corazón tan viva como hace 34 años. Con esa sonrisa y ese sentido del humor tan característico. Aún mantiene el deseo, intacto como el primer día, de encontrar a ese nieto, poder abrazarlo y contarle lo maravillosa que era su madre. La esperanza de un encuentro crece y es como una llama que no se extingue.

BREVES

Masacre de Avellaneda

El pasado 26 de junio se cumplieron ocho años de las muertes de Darío Santillán y Maximiliano Kosteki a manos de la represión policial. Por los asesinatos de los dos jóvenes, que precipitaron el final del interinato de Eduardo Duhalde, fueron condenados a prisión perpetua el ex comisario Franchiotti y el cabo Acosta. Darío y Maxi fueron recordados con una jornada cultural, que incluyó un recital de Raly Barrionuevo, y al día siguiente con un corte en el Puente Pueyrredón, el sitio donde comenzaron los hechos.

El piano mudo

Así se titula la película basada en la vida del pianista santiagueño Miguel Ángel Estrella. Bajo la dirección de Zuhair Jury, el filme cuenta el cautiverio del músico en una cárcel de Uruguay durante la última dictadura militar,

donde sufrió torturas y vejámenes. Estrella superó los padecimientos con convicción y espiritualidad y se convirtió en un símbolo de la lucha por los derechos humanos. El guión de la película, que acaba de estrenarse, fue premiado en el Concurso del Bicentenario por el INCAA.

Audiencias en curso

En Comodoro Py 2002, en el barrio porteño de Retiro, avanzan cuatro importantes juicios orales y públicos por delitos de lesa humanidad. Por el CCD "El Vesubio" se juzga a ocho represores y las audiencias se realizan los lunes y martes, y miércoles por medio. "Automotores Orletti", juicio en el que están acusados seis represores en perjuicio de 65 víctimas, se desarrolla todos los jueves y viernes, y miércoles por medio. Las audiencias del circuito ABO (Club Atlético, Banco, Olimpo), en

tanto, se realizan los lunes y martes, y los miércoles de por medio. Y por último, el debate oral por la megacausa ESMA -18 represores en el banquillo- se realizan los miércoles de por medio, todos los jueves y viernes.

Las irregulares

El 15 de julio se presentará en la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación el libro *Las irregulares*. Buenos Aires Horror Tour, del escritor italiano Massimo Carlotto. Referente de la nueva novela policial en su país, *Las irregulares* fue una de las primeras obras que introdujeron en Italia el tema de los chicos desaparecidos. Traducido al castellano por el sello Babel, el libro será presentado en el salón auditorio Emilio Mignone (25 de Mayo 552, CABA) con la presencia de la presidenta de Abuelas, Estela de Carlotto.